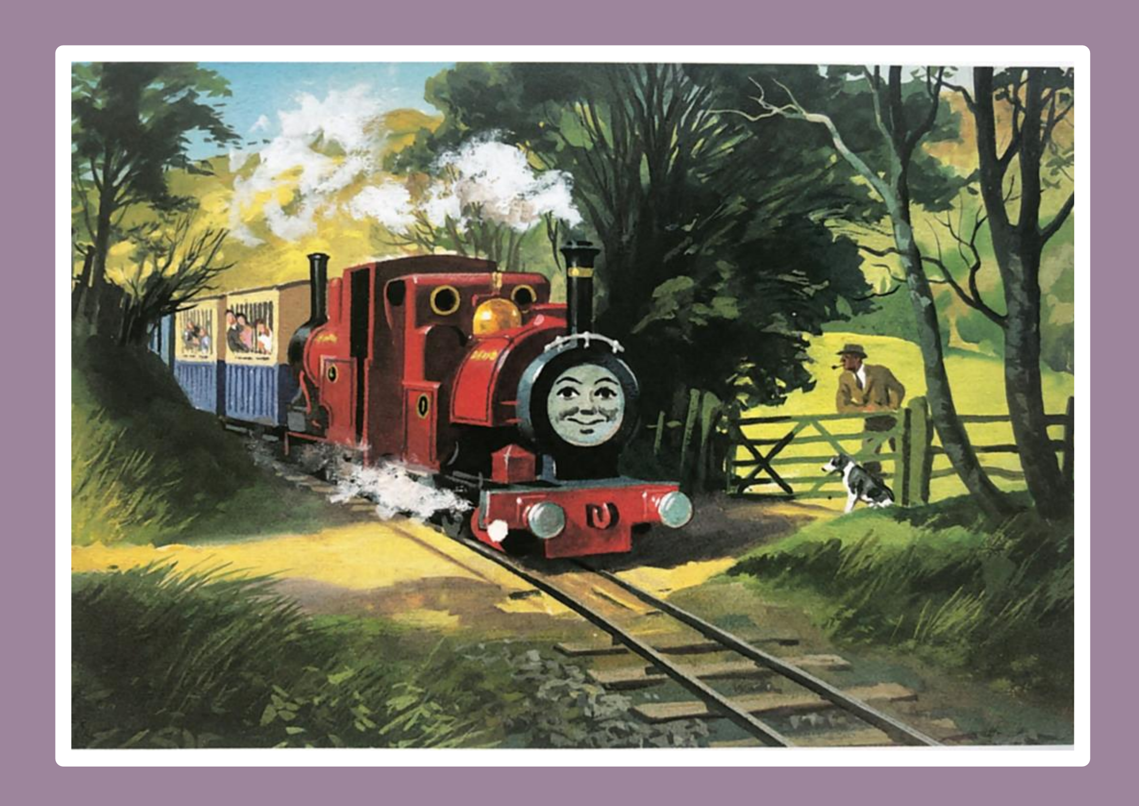
LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 14

LA PEQUEÑA VIEJA LOCOMOTORA



EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
JOHN T. KENNEY

QUERIDOS AMIGOS,

Recordarán en *Cuatro Pequeñas Locomotoras* cuando Sir Handel Brown, El Dueño, envió a Skarloey a ser reparado. Estas historias les cuentan lo que pasó cuando la "Pequeña Vieja Locomotora" volvió a casa.

Skarloey no es real. Solo pueden verlo en estos libros. *Pero sí que hay una locomotora real igual a Skarloey.* Él *es* muy, muy viejo, y también ha sido reparado. Su nombre es Talyllyn, y vive en Towyn, Gales.

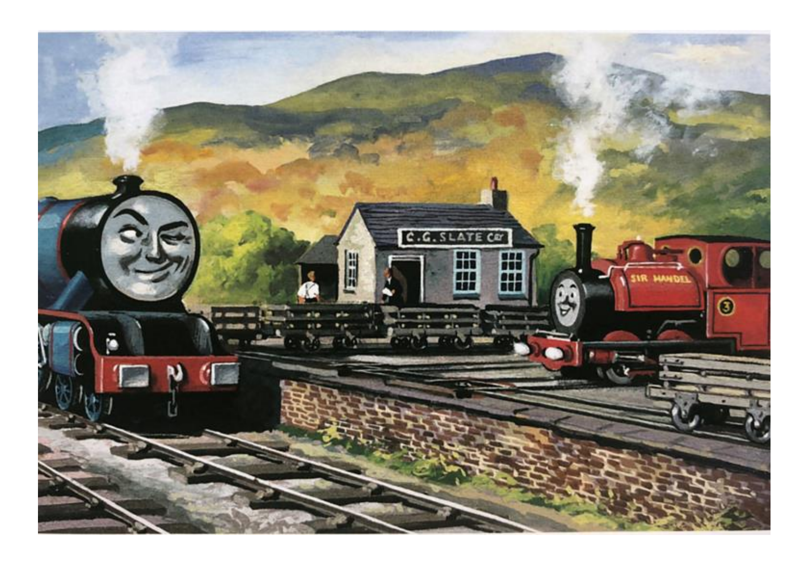
Creo que les encantaría ir a verlo trabajar.

EL AUTOR.

El autor agradece encarecidamente la ayuda brindada por los colegas miembros de la Sociedad de Preservación del Ferrocarril de Talyllyn en la preparación de este libro.

¡FURGONES!

Sir Handel y Peter Sam tuvieron mucho trabajo mientras Skarloey estaba siendo reparado. El Dueño les había dado parachoques e incluso compró una Diesel llamada Rusty; pero Sir



Handel refunfuñaba continuamente.

Un día Gordon lo vio empujando unos furgones, y se rió.

"Mi Inspector me *obliga* a hacer maniobras" dijo Sir Handel tímidamente "y llevar furgones a las canteras también. Tengo muchos resortes, y sufro terriblemente."

"Nuestros Inspectores no comprenden nuestros sentimientos" simpatizó Gordon. "Ahora, si estuvieras enfermo" – guiñó – "no podrías ir ¿No crees?"

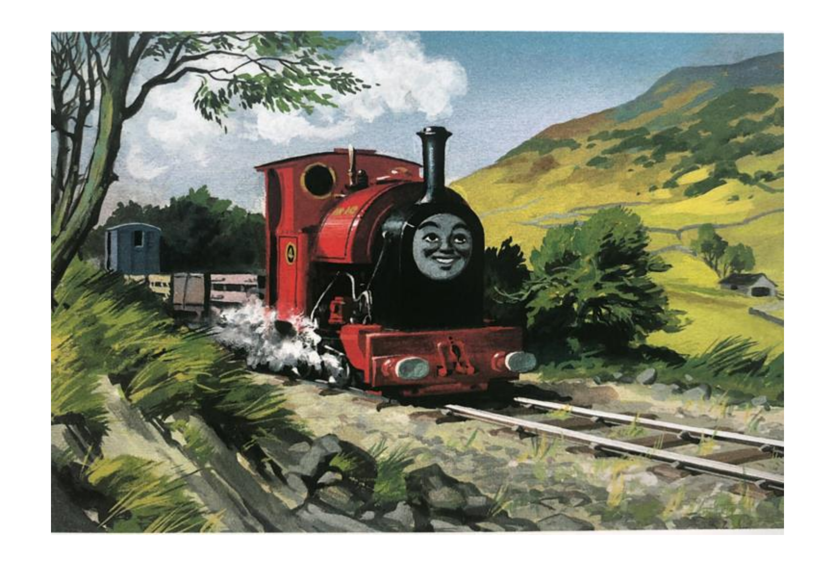
"Buena idea" dijo Sir Handel. "Lo intentaré."

"No me siento bien" gruñó a la mañana siguiente.

No había tiempo para examinarlo, así que engancharon algunos de sus furgones detrás de los vagones de Peter Sam y Rusty prometió seguirlo con el resto.

"¡Je! ¡Je! ¡Je!" rió Sir Handel con disimulo; pero nadie se dio cuenta. Todos estaban muy ocupados.

A Peter Sam no le importaba el trabajo extra. Dejó sus vagones en la Terminal y rodó alegremente por el bosque. Los furgones

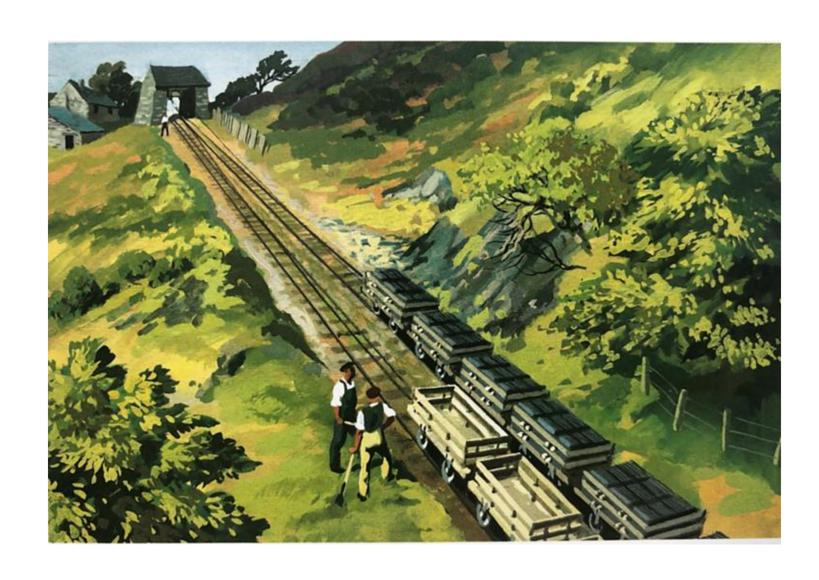


parloteaban detrás de él de manera agitada, pero no les prestó atención.

Hubiera sido mejor que lo hiciera.

Arriba en las colinas se mina pizarra en las canteras. Esta es bajada en furgones por una pendiente empinada sobre una vía inclinada. Furgones vacíos a los pies de la colina son

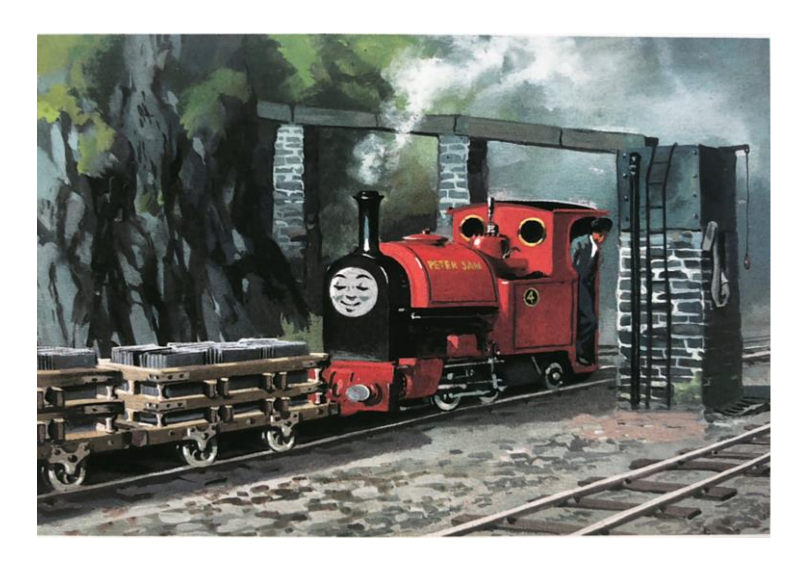
atados a una cuerda. Los que están cargados en la cima de la colina son atados con los otros. Por



su peso, los furgones cargados caen por la colina jalando a los vacíos.

Hay fuertes frenos en el Cobertizo en la cima para evitar que los furgones cargados rueden colina abajo demasiado rápido. Las cuerdas son muy fuertes, pero aun así, los furgones suelen jugar bromas peligrosas.

Peter Sam nunca golpeaba a los furgones al menos que se portaran mal.



Sir Handel los golpeaba incluso si se portaban bien; así que no les agradaba, y le hacían bromas cada vez que podían.

Peter Sam empujó los furgones vacíos a una vía muerta donde su Fogonero los enganchó a la cuerda. Entonces, en otra vía muerta, se llevó unos furgones cargados. Con estos frente a él, se quedó esperando.

Más furgones cargados yacían en la cima de la colina, listos para bajar. No podían ver a Peter Sam. Pensaron que era Sir Handel, y querían vengarse de él.

Comenzaron a moverse. “¡Rápido! ¡Rápido!” gruñeron. Llegaron a la mitad del camino, ganando velocidad.

“¡Golpéenlo! ¡Golpéenlo!” gritaron.

“¡No! ¡No!” lloraron los furgones vacíos. “¡Es Peter Sam! ¡Es Peter Sam!” Pero fue en vano. Los furgones cargados estaban tirando de la cuerda.

La rompieron con un ¡CRACK! “¡Hurra! ¡Hurra!” rugieron, lanzándose colina abajo.

Peter Sam los escuchó. Cerró los ojos. Su Maquinista y su Fogonero se agacharon en su cabina.



El choque lo sacudió violentamente hacia atrás.

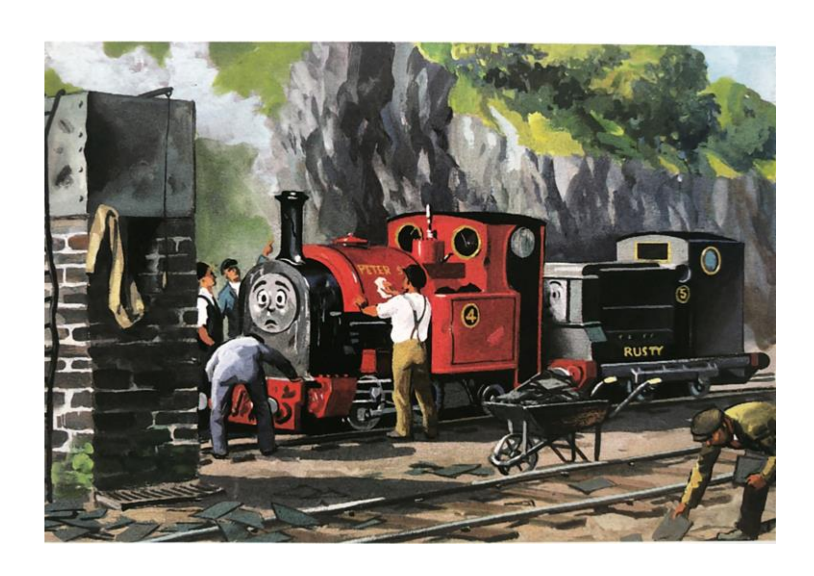
"¡Ouch!" se estremeció. "¡No esperaba un baño frío!"

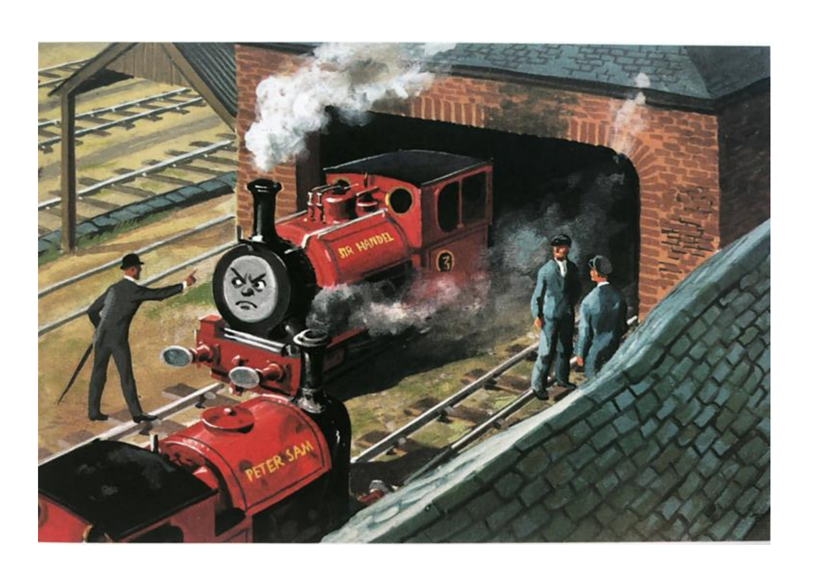
El agua salió de un canal que destrozó la pizarra al salir volando. Estaba mojado desde su chimenea hasta su cabina.

"¡Pip! ¡Pip!" balbuceó, y se alegró cuando escuchó a Rusty responderle con un "¡Toot!"

"¡Por mis topes!" exclamó Rusty. "¡Qué desastre! No te preocupes, Peter Sam, te sacaremos de ahí." Pronto lo sacó del agua y lo separó de los furgones.

Peter Sam se sentía abatido. Su chimenea estaba agrietada y su caldera estaba abollada, pero se alegró de que su Maquinista y su Fogonero no estuvieran heridos.





Le agradeció a Rusty y se arrastró lentamente a casa. Rusty se quedó a ayudar a limpiar el lugar del accidente.

"Lamento lo de tu accidente, Peter Sam" dijo Sir Handel. "Siempre me mantengo alejado. Verás, no le agrado a los furgones."

"¿Por qué no me lo advertiste?"

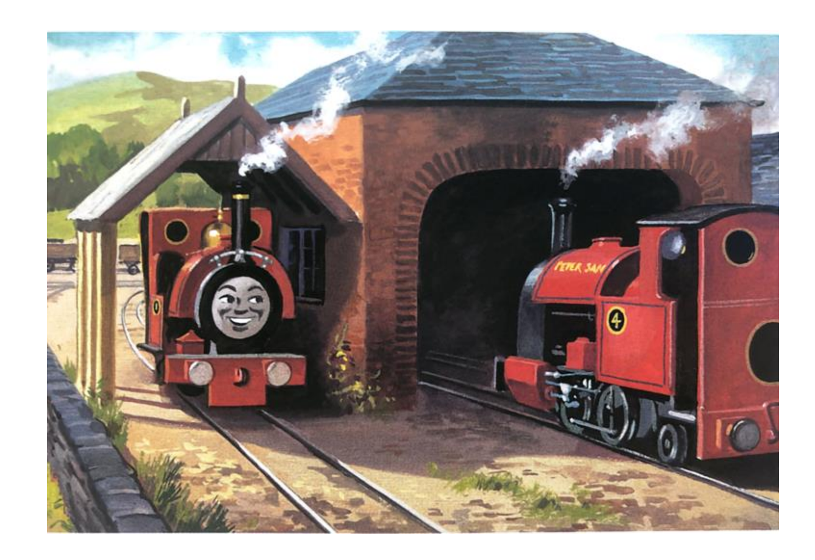
"No pensé que..."

"Nunca piensas" dijo una voz severa.

“Puedes empezar a hacerlo ahora mientras haces el trabajo de Peter Sam además del tuyo. Eso te enseñará a hacerte el enfermo.”

Sir Handel empezó a pensar. Pensó en Inspectores Delgados, y pensó en Gordon. ¡Quería darle a Gordon un pedazo de su mente!

POR FIN EN CASA



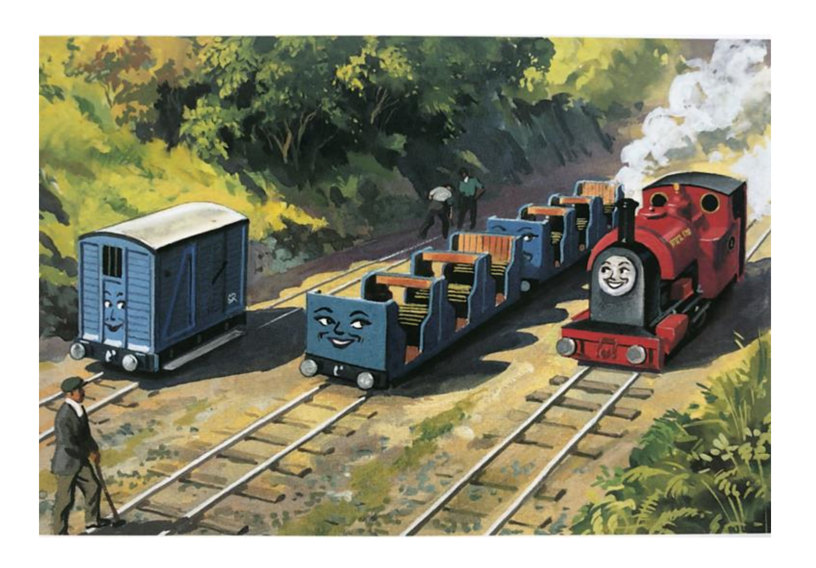
Peter Sam quería empezar a trabajar; pero el Inspector Delgado no lo dejó. “Otro día de descanso te hará bien” dijo. “Aun así, tengo una sorpresa para ti.”

“¿Para mí Señor? ¡Qué bien Señor! ¿Qué es Señor?”

“Espera y verás” sonrió el Inspector Delgado.

La “Sorpresa” era Skarloey. “¡Oh!” dijo Peter Sam “me alegro que hayas vuelto a casa.”

Encendieron el fuego de Skarloey, y chisporroteó de alegría. “Me siento tan emocionado” dijo, “tal como una locomotora joven. Estoy ansiando arrastrar mis queridos viejos vagones otra vez. ¿Están avanzando bien?”



“Sí, avanzan bien” respondió Peter Sam “pero ahora tenemos otros cinco vagones.”

Skarloey estaba interesado. “¡Oh!” dijo “cuéntame sobre ellos.”

“Cora es un Vagón para el Guarda. No es tan grande como Beatrice, y no tiene ventana para los boletos, pero la prefiero a ella. Era el Vagón de mi Guarda en los viejos días. Ada, Jane y Mabel son sencillas. No tienen techos. Sir Handel dice que son furgones; pero tienen asientos” dijo Peter Sam “así que *yo* digo que son vagones. ¿Tú qué crees Skarloey?”

La vieja locomotora sonrió. “Si tienen asientos, son vagones” dijo firmemente.

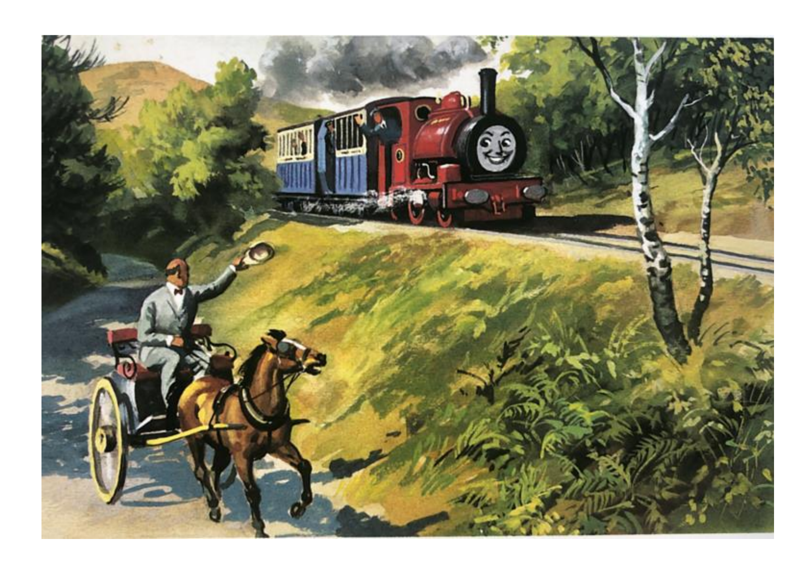
“Sir Handel prefiere a Gertrude y Millicent” prosiguió Peter Sam. “Siempre trata de llevarlas solas. Tienen bogíes, y dice que son los únicos vagones reales que tenemos. Le recuerdan a cuando solía arrastrar nuestro Expreso.

Ambas tienen asientos para pasajeros, pero además, Millicent tiene un Guarda. Vende tickets y viaja en un pequeño aparador."

"No me gusta eso" remarcó seriamente. "Los Guardas son muy importantes. Necesitan Vagones. No deberían ser puestos en pequeños aparadores."

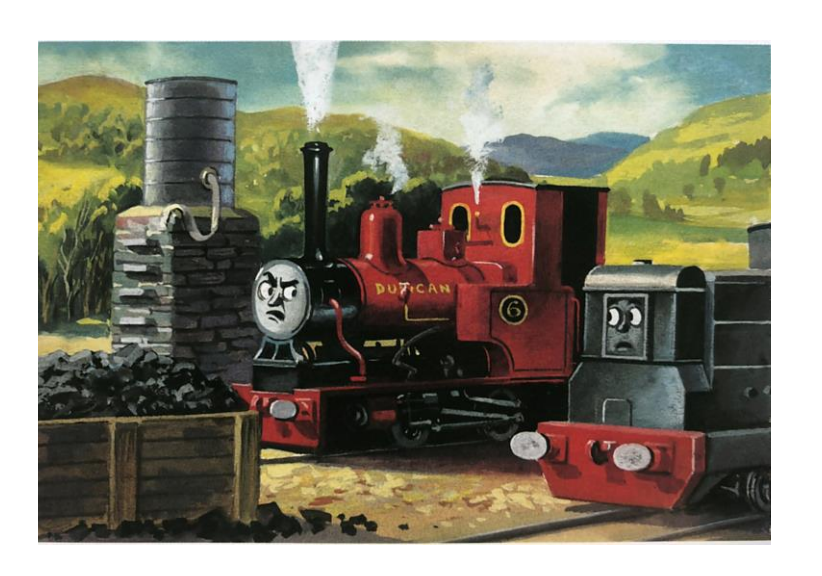
Skarloey no dijo nada, así que Peter Sam continuó.

"¿Rusty te ayudó a bajar de tu camión?"



"Sí, dice que vino a arreglar la línea y hacer trabajos menores. Me agrada" sonrió Skarloey.

"A mí también." Peter Sam explicó lo amable que fue Rusty cuando tuvo su accidente.



"Es una pena que a Duncan no le agrade."

"¿Quién es Duncan?"

"Vino como una locomotora de repuesto después de mi accidente."

"¿Es Útil?"

"Arrastra lo que sea, y estoy seguro de que tiene buenas intenciones: pero es inquieto y grosero. Solía trabajar en una fábrica, y su lenguaje suele ser fuerte."

"Entiendo" dijo Skarloey seriamente.

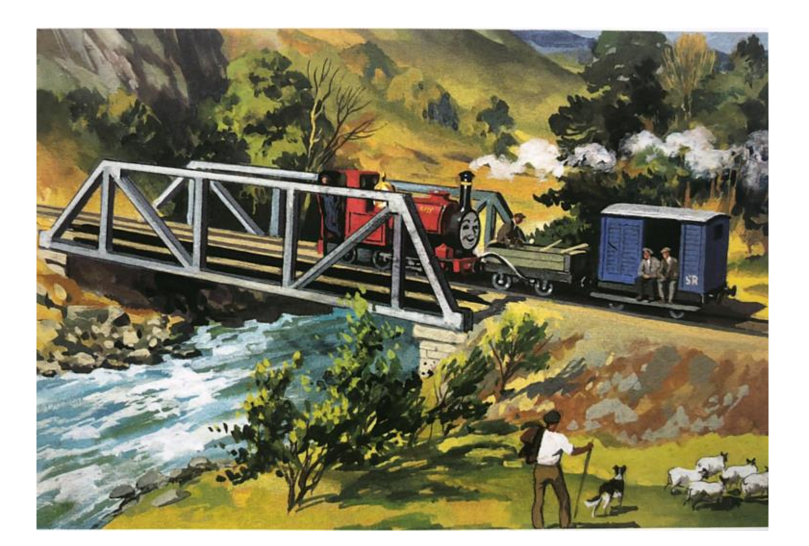
En ese momento sonó el teléfono, y el Maquinista y Fogonero de Skarloey subieron a su cabina.

"Vamos, Viejo Amigo" dijeron "Duncan está atascado en el túnel y tendremos que sacarlo."

Skarloey estaba feliz. Quería un viaje, y estaba deseando conocer a Duncan.

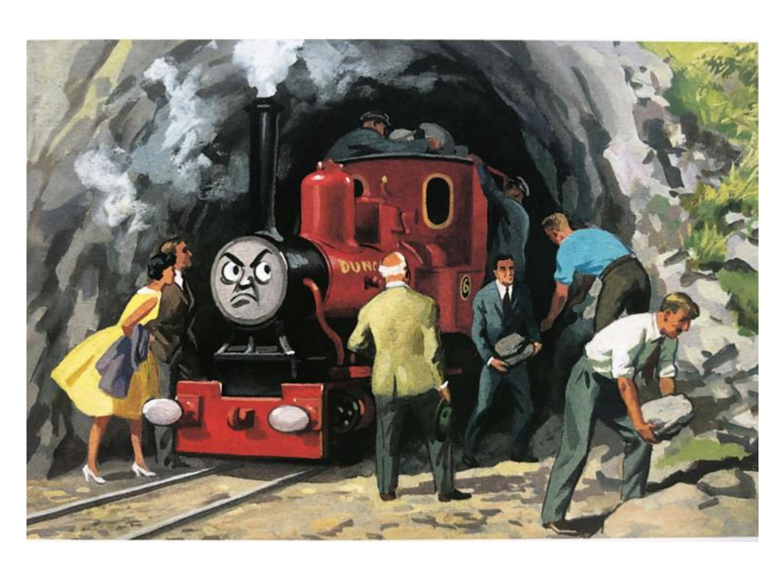
Encontraron a Cora y algunos trabajadores, y se apresuraron por la línea.

“¡Qué lindos y lisos están los rieles!” pensó Skarloey. “Repararon todos los viejos topes. Rusty ha ayudado con eso. Debo decirle lo bien que quedó.”



Duncan se había atascado al otro extremo del túnel. Sus vagones estaban afuera, y los pasajeros estaban ayudando al Maquinista y al Fogonero a quitar las piedras que se habían atascado sobre el tope de la cabina y el techo del túnel.

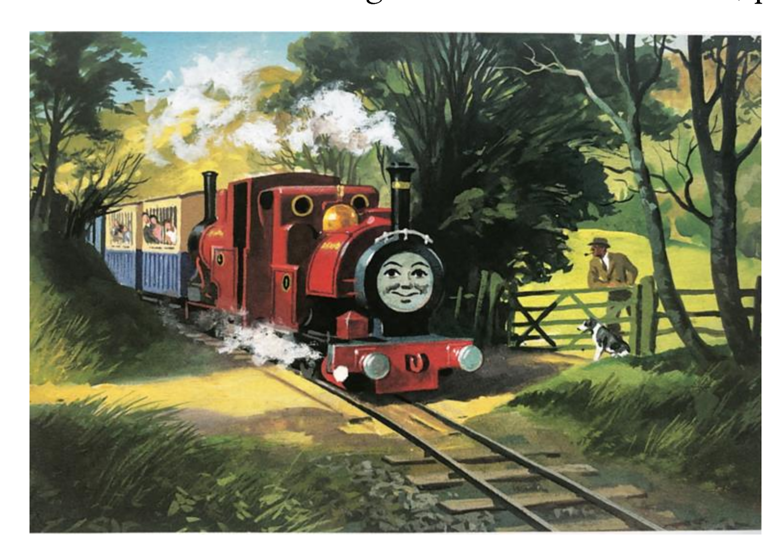
Duncan estaba enojado. “Soy una locomotora simple y contundente.” siguió diciendo. “Hablo como creo mejor. Los túneles deberían ser túneles, no madrigueras de conejos. Este Ferrocarril no es del todo bueno.”



“No seas tonto” le dijo su Maquinista. “Este túnel es lo suficientemente grande para las locomotoras que no quieren Rocanrolear.”

Quitaron las rocas y Skarloey sacó a Duncan y sus vagones a salvo fuera del túnel. Dejaron a Cora en una vía muerta, y los trabajadores se quedaron para asegurarse de que todo fuera seguro.

Duncan rezongó todo el camino a casa, pero Skarloey no le prestó atención.



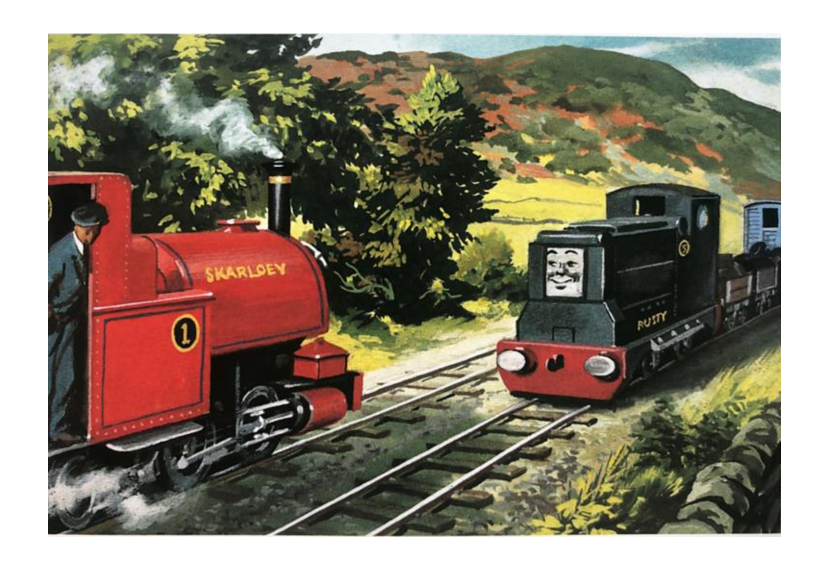
El Inspector Delgado los estaba esperando.

“Escúchame, Duncan” dijo “ese túnel no tiene nada de malo. Te atascaste porque trataste de hacer Rock ’n’ Roll. Si vuelve a suceder, te rebajaremos la cabina y la chimenea también”

Duncan, abatido, no fue ni simple ni contundente por toda una tarde.

ROCK ’N’ ROLL

CUANDO llegó el turno de Skarloey se alegró de salir con los vagones y encontrarse con sus



viejos amigos. Se encontró con Rusty línea arriba. “¿Sabes?” le dijo “si no viera los lugares antiguos, pensaría que estoy en un ferrocarril diferente.”

Rusty rió. “Esperábamos que lo hicieras. El Sr. Hugh, nuestro Capataz, dijo ‘Rusty, Skarloey va a venir a casa. ¡Arreglemos las vías tan bien que no reconozca donde está!’ Y lo hicimos, y tú no; si es que me entiendes.”

Skarloey se rió entre dientes. Le agradaba esta trabajadora, amistosa pequeña locomotora.

“Aun hay una pequeña parte mala” dijo Rusty nerviosamente esa noche. “Está justo antes



de la primera estación. No tuvimos tiempo.”

“¡No importa!” dijo Skarloey. “Ahora está mucho mejor de lo que estaba.”

“Quizás esté mejor; pero no está bien” respondió Rusty. “Una locomotora podría descarrilar ahí. Peter Sam y Sir Handel tienen cuidado, al igual que tú, pero estoy preocupado por Duncan. Él *va* a rocanrolear. No me gustaría que sus pasajeros se lastimaran.”

“¿Qué dices sobre mí? Soy una locomotora simple y creo en hablar contundentemente. Habla, y deja de susurrar en rincones.”

Rusty le dijo a Duncan sobre la parte mala en la línea y le dijo que fuera cuidadoso.

“¡Huh!” gruñó “¡Conozco mis formas, gracias! *Yo* no necesito locomotoras Diesel

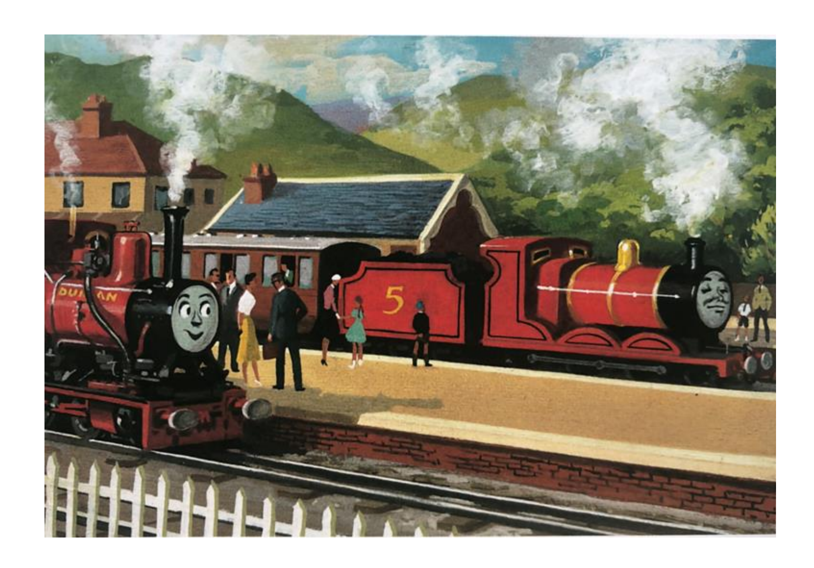


apestosas que me digan qué hacer."

Rusty estaba herido.

"No lo escuches" dijo Skarloey "lo hiciste lo mejor que pudiste." No dijo nada más, pero sí pensó mucho.

A la mañana siguiente Rusty dejó a Duncan para que buscara sus propios vagones. Duncan rezongaba y se golpeaba por el Depósito, después traqueteó enojado hacia la estación.



James ya estaba ahí. "Llegas tarde" le dijo.

"Ya sé" dijo Duncan "es culpa de esa apestosa Diesel. Piensa que puede enseñarme como quedarme en los rieles, y luego se va y me deja para que busque mis propios vagones."

"Pobre locomotora" simpatizó James. "Sé todo sobre las Diesel. Una de ellas se arrastró en nuestro Depósito y nos iba dando órdenes. Pronto *yo* me hice cargo y la mandé muy lejos."

Duncan lo miraba con admiración. No sabía que James era presumido y muchas veces no contaba la verdad.

"¡Mandarlo lejos! ¡Mandarlo lejos!" rezongaba Duncan. Trepó la primera colina furiosamente.

"¡Bien hecho, chico! ¡Sigue así!" animó su Maquinista.

Pronto estuvieron cerca de la primera estación.

Duncan estaba complacido. "¡No pasó nada! ¡No pasó nada!" se reía. "¡Tonta Diesel vieja! ¡Listo yo!" y se fue fanfarroneando Rocanroleando.

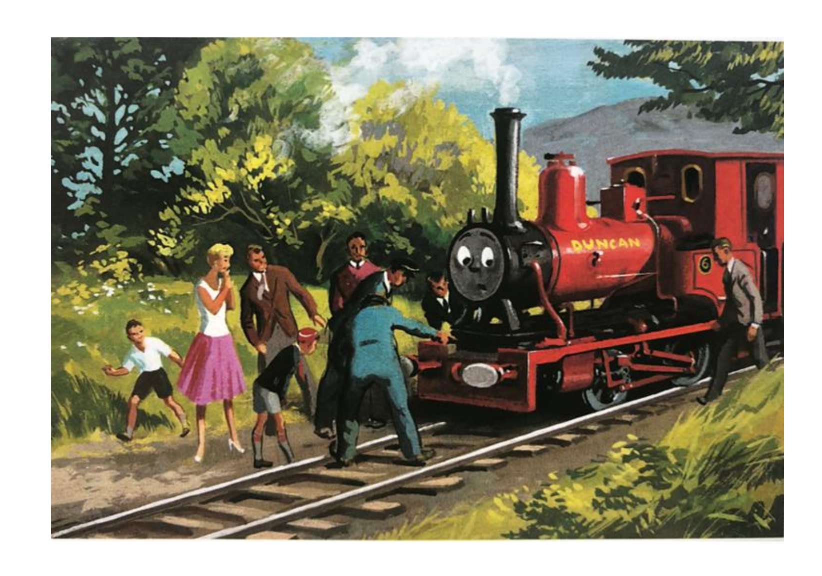
"¡Tranquilo muchacho!" Su Maquinista trató de calmarlo, pero fue demasiado tarde.

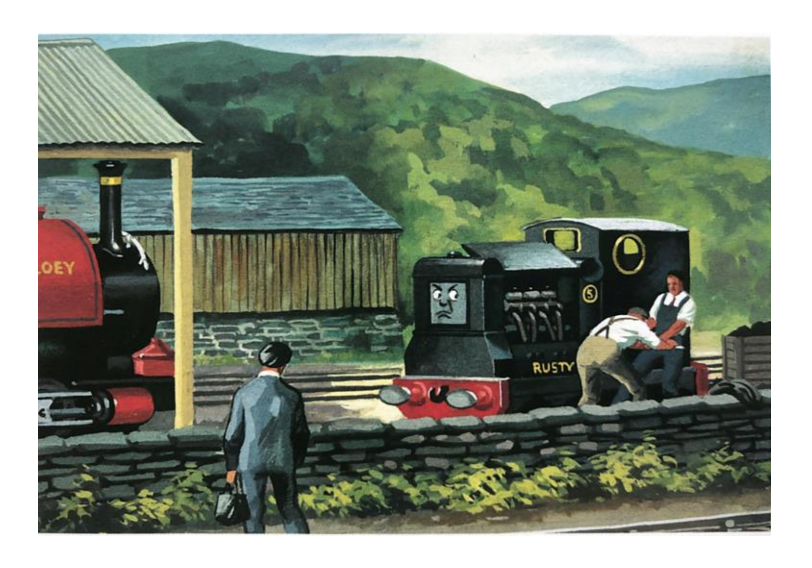
Hubo un desgarrador y chirriante sonido, y Duncan se detuvo abruptamente.

“¡Durmientes y balasto!” exclamó. “¡Me descarrilé!” ¡Y lo estaba!

“Yo le advertí” dijo Rusty enojado.

“ ‘Duncan’ le dije ‘sé cuidadoso en esa parte de la línea’; pero todo lo que hizo fue insultarme.”





El Sr. Hugh siguió girando el regulador de Rusty.

“¡Vamos!” le apuró. “Arranca.”

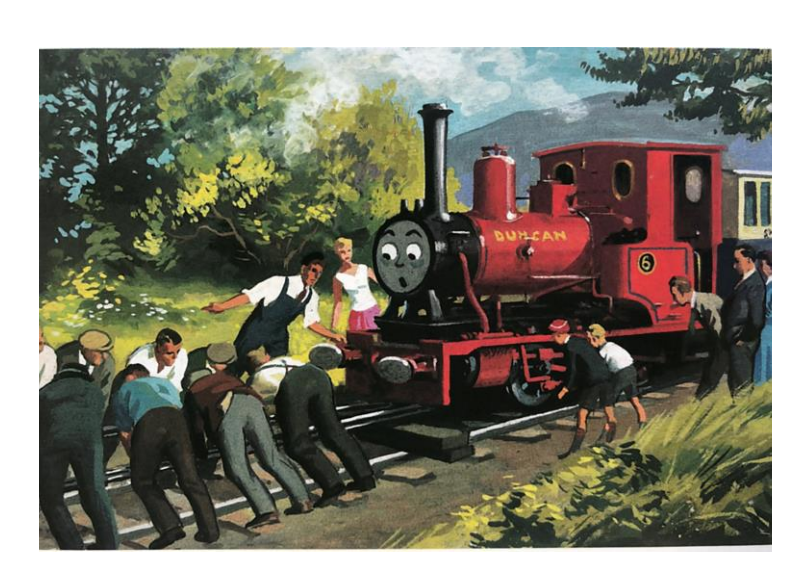
“No, Sr. Hugh Señor, lamento desobedecerlo, pero *no* ayudaré a ese Duncan.”

“Estoy avergonzado de ti, Rusty” dijo Skarloey seriamente “piensa en los pasajeros. ¿Qué van a hacer ellos?”

“¡Oh!” dijo Rusty “me había olvidado de ellos.” Lo siento, Sr. Hugh Señor. Debemos de ayudar a los pasajeros” y su motor rugió como nunca.”

“¡Oh cielos!” pensó Duncan “ahora todos sabrán lo tonto que soy.”

En ese momento el Sr. Hugh y Rusty trajeron durmientes y rieles viejos. El Sr. Hugh le mostró a los pasajeros cómo usarlos, y pronto regresaron a Duncan a la línea.



Duncan fue extra cuidadoso por el resto del día.

“Rusty” susurró esa noche “gracias por ayudarme. Lamento haber sido grosero.”

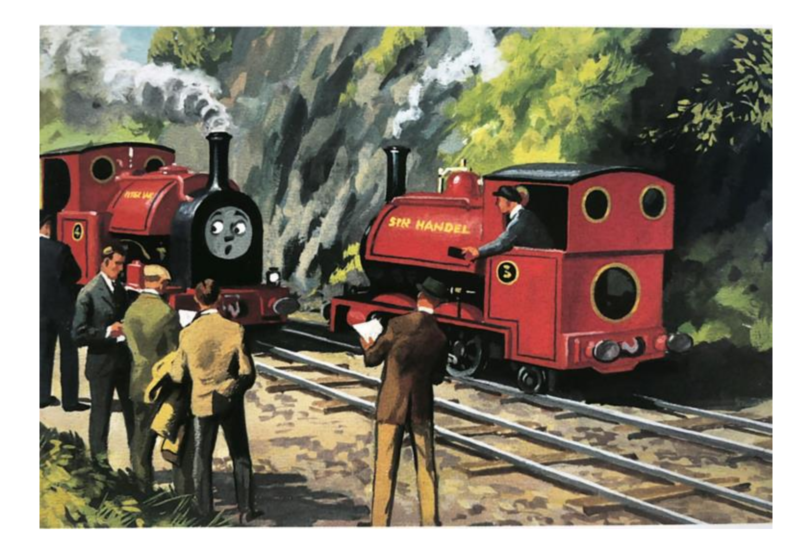
“No te preocupes.”

“Desearía que todas las locomotoras Diesel fueran como tú. Seamos amigos.”

“Me parece bien” sonrió Rusty. “Arreglaremos esa pequeña parte mañana a primera hora.”

PEQUEÑOS VIEJOS GEMELOS

Un día el Dueño llevó a algunas personas para que vieran el Ferrocarril. Les mostró todo. Viajaron en los trenes y miraron las estaciones, puentes y vagones.



"Sí" decían pensativamente "tomaremos esto"; o "No, no tomaremos eso."

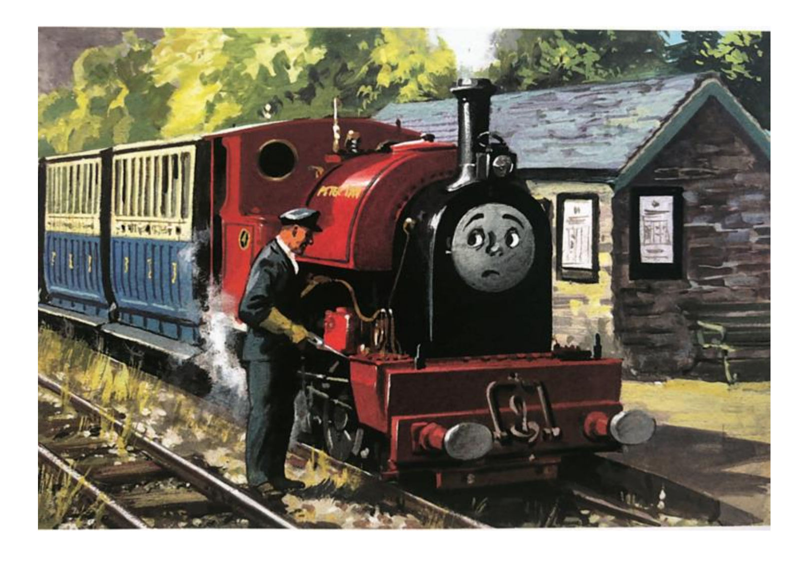
Hicieron anotaciones en sus libretas.

Peter Sam le susurró a Sir Handel. "En nuestra vieja línea vinieron hombres a hacer eso mismo."

"Y luego" dijo Sir Handel "pronto después, estaba... estaba..."

"Vendida" terminó Peter Sam tristemente.

Peter Sam ya no siguió cantando. Quería llorar. Las otras locomotoras también estaban tristes.



"¿Qué les pasa a todos ustedes?" le preguntó un día su Maquinista. "¡Parecen patos moribundos!"

"No queremos ser vendidos" dijo Peter Sam miserablemente.

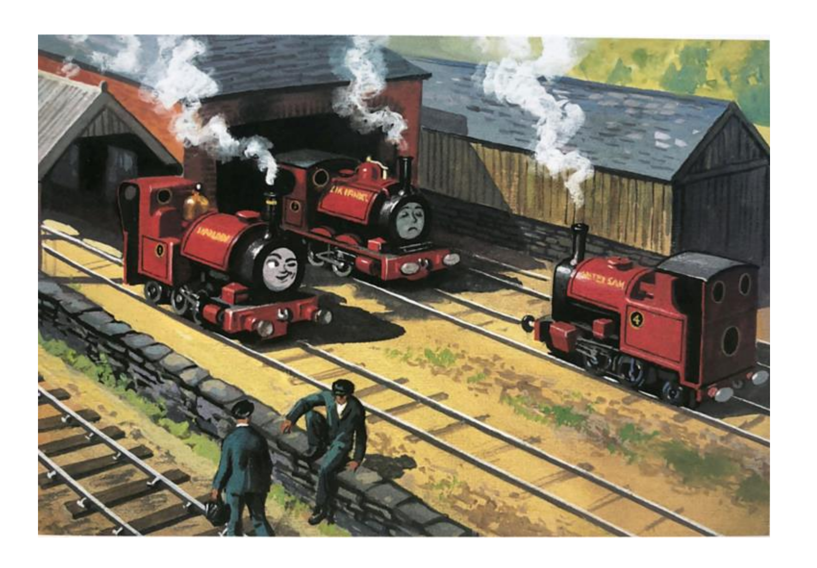
"¡¿Vendidos?!" el Maquinista estaba sorprendido. "¿A quién?"

"A esas personas que vinieron y hablaron sobre tomar cosas."

"Tonta pequeña locomotora" rió su Maquinista. "No van a comprarnos. Van a filmarnos para la Televisión." Y trató de explicar lo que quería decir.

"¡No seremos vendidos! ¡No seremos vendidos!" cantó Peter Sam. Difícilmente podía esperar para contarle a los demás. También les contó sobre la Televisión, y todos estaban felices y

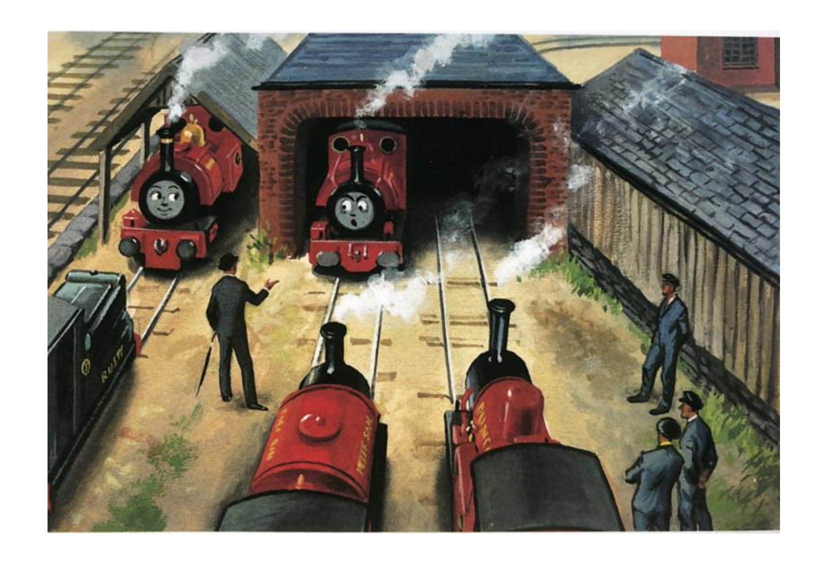
emocionados – todos a excepción de Sir Handel.



"No me termina de convencer" rezongó. "Lo llamo, vulgar. Haciendo una soberbia exhibición de ustedes mismos. De una vez les digo, no lo haré. ¡Ya verán! Solo espera a que el Inspector Delgado venga aquí, ¡voy a decirle una cosa!"

Skarloey no dijo nada. Solo le guiñó a Peter Sam – así.

Pero al día siguiente, cuando el Inspector Delgado vino a explicar lo referente a la Televisión ¡Sir Handel estuvo extrañamente callado!"



"Ahora" dijo finalmente el Inspector Delgado "quiero que todas las locomotoras formen parte de esto."

"Yo n-n-no me siento bien" tartamudeó Sir Handel.

"Pobre locomotora" dijo seriamente el Inspector Delgado "puedes quedarte en el Cobertizo..."

¡Sir Handel sonrió ampliamente!

"... y tu Maquinista y tu Fogonero podrían desarmarte. Eso hará una toma muy interesante. Justo lo que necesitamos."

¡Sir Handel no pudo expresar sus sentimientos en palabras!"

"Eso es todo entonces" dijo el Inspector Delgado.

"Ahora Skarloey, ¿podrías tomar a Agnes, Ruth, Lucy, Jemima y Beatrice?"

"Por supuesto Señor, estaba ansiando que me lo permitiera."

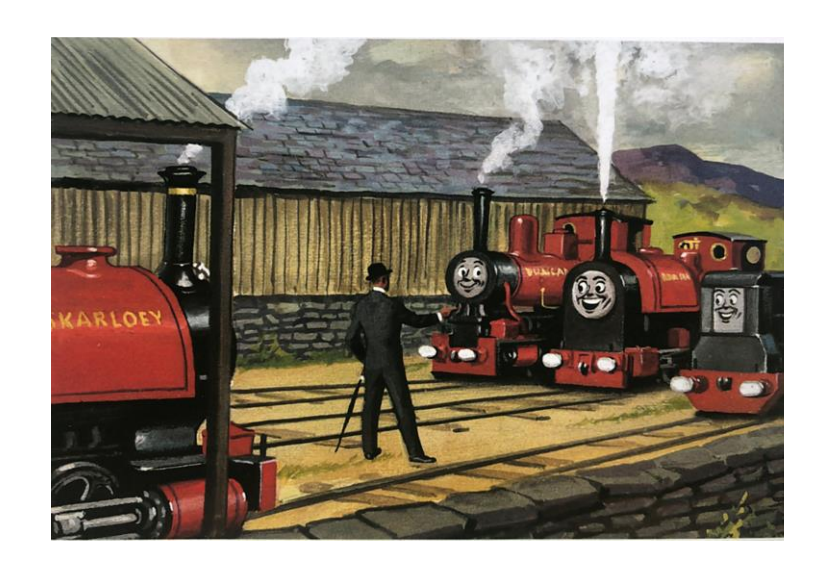
"Duncan llevará un tren de carga, mientras Rusty, con el Sr. Hugh y los hombres, pueden enseñar como reparamos la línea."

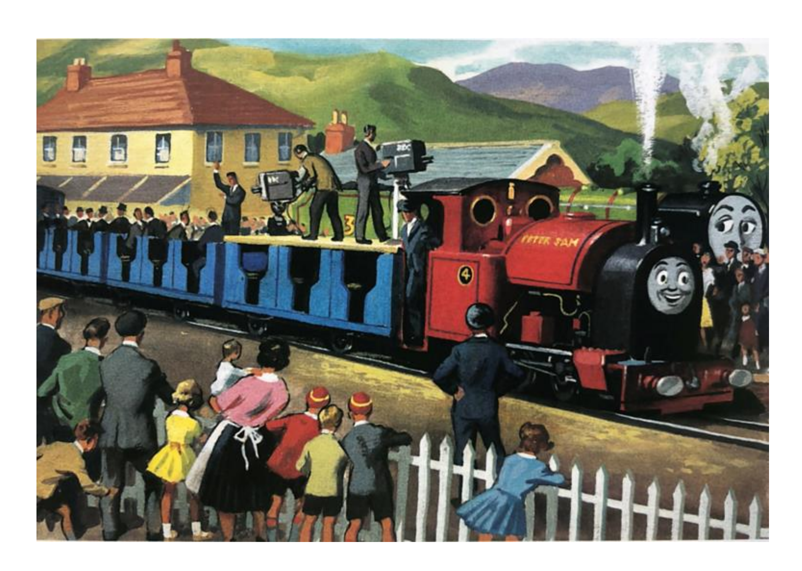
"Por favor Señor ¿Qué hay de mí Señor?" preguntó nervioso Peter Sam.

El Inspector Delgado sonrió. "Tú, Peter Sam, llevarás el tren especial de la Televisión."

“¡Oh Señor! ¡Oh Señor!” burbujeó Peter Sam emocionado.

Los hombres de la Televisión construyeron torres para cámaras a los lados de la línea. También pusieron cámaras en Ada, y llenaron a Gertrude con cables e instrumentos. Algunos furgones, enganchados detrás, llevaban antenas y generadores.





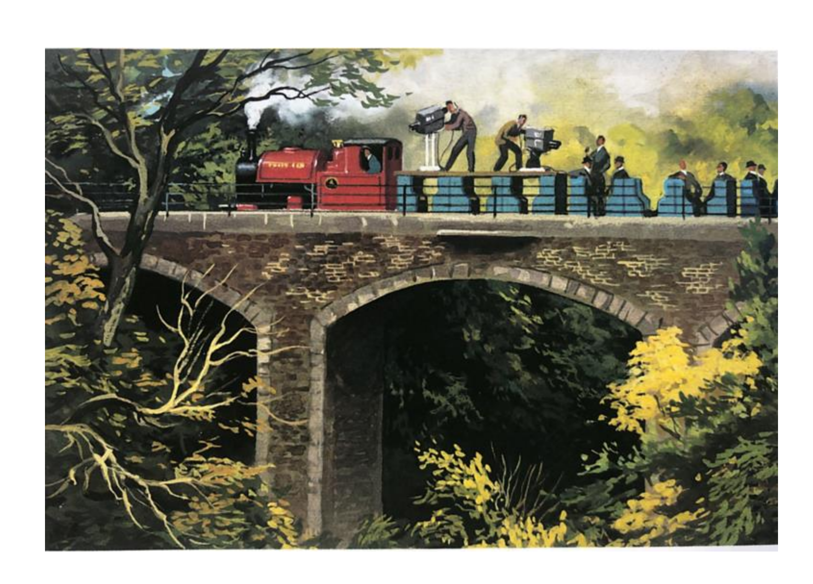
Todos practicaron mucho hasta que supieron exactamente lo que tenían que hacer.

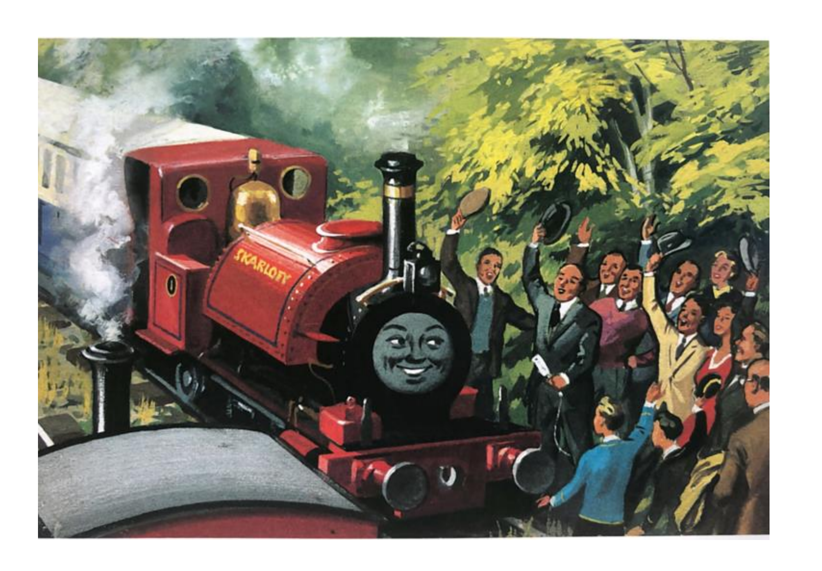
Finalmente la hora llegó, y el Anunciante dio la señal. “¡Estamos al aire! ¡Estamos al aire!” resopló Peter Sam, y se fue rodando con el pesado tren al Cobertizo donde Sir Handel estaba siendo reparado.

¡Sir Handel *no* disfrutó de su visita!

“¡Estamos al aire! ¡Estamos al aire!” cantaba Peter Sam. Traqueteó sobre el puente cerca de la Estación de Enmedio. “¡Pip Pip!” le silbó a Duncan “¡Ya vamos!”

El Anunciante habló con Duncan, y después resoplaron sobre el segundo puente hacia la vía muerta de la Cantera, donde Rusty, el Sr. Hugh y los hombres esperaban para exponer sobre su trabajo.





Pronto tuvieron que marcharse. Peter Sam silbó, Rusty tocó su bocina en respuesta, y traquetearon por el túnel, retumbaron sobre el viaducto cercano a la cascada, y rodaron finalmente hacia la Terminal.

El Dueño se bajó del tren. “Hicimos un acuerdo con la Televisión” dijo “para que todos puedan ver a nuestra Pequeña Vieja Locomotora. Estamos orgullosos de él, ¡tiene 95 años de edad y está como nuevo! No podrán encontrar a nadie como él. Tres hurras para Skarloey.”

“¡Pip! ¡Pip! ¡Pip!” silbó Peter Sam, y todos se le unieron.

Skarloey sonrió. “Estoy muy feliz de estar en casa otra vez. Gracias, Señor, y gracias a todos ustedes por la linda sorpresa. Ahora yo los sorprenderé. ¡Escuchen! Cuando fui a que me reparen en Inglaterra, ¡Encontré a mi Gemelo!”

El Dueño se quedó mirando. “¿En serio hay otra locomotora igual a ti?”

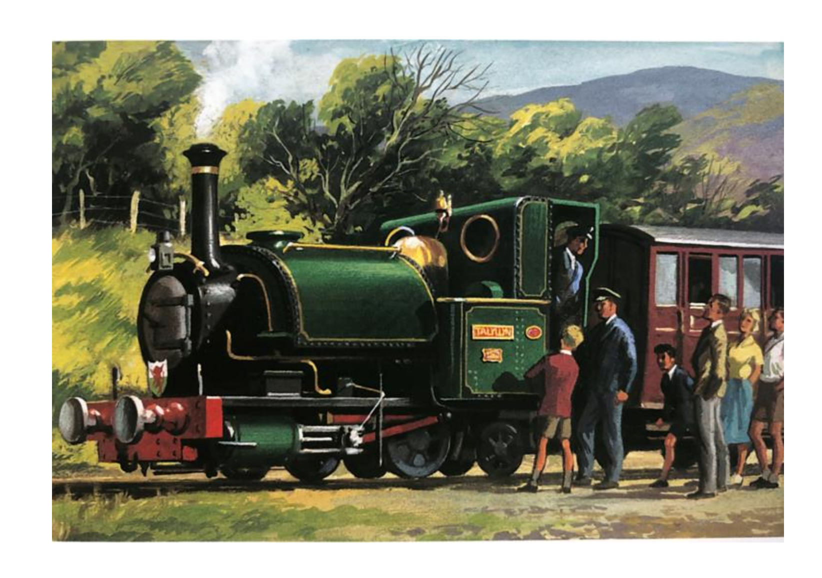
“Sí Señor” se rió Skarloey “sí que la hay. Otra locomotora llamada Talyllyn fue a que la repararan también. Cuando los trabajadores nos vieron juntos se rieron y nos llamaron ‘pequeños viejos gemelos’.

“Talyllyn me contó sobre su Ferrocarril. Es muy bonito, está en Towyn, en Gales.

“Bueno Señor, nos repararon a ambos y nos regresaron a casa; pero a menudo pienso en Talyllyn. Tiene 95 años, igual que yo.

“Por favor vayan a verlo, todos ustedes, y deséenle ‘Rieles secos y un buen viaje’ de parte de Skarloey, su ‘Pequeño Viejo Gemelo’.”

Estamos en deuda con John Adams (Publicidad) Ltd. por la ayuda en la preparación de la ilustración a un costado.



Traducción por @401Fives